

PROYECTO EN EL POBLADO TALAYÓTICO DE CORNIA NOU

Cornia Nou es un poblado talayótico situado cerca de Maó donde, desde 2007, un equipo interdisciplinario vinculado al Museo, lleva a cabo trabajos de excavación arqueológica, conservación y adecuación.

El yacimiento arqueológico comprende dos áreas en las que se encuentran las edificaciones más visibles del poblado, separadas por una zona donde no se ven restos arqueológicos. En el entorno se conserva una pequeña necrópolis con varias cuevas de entierro.

Sector del talayot oriental

El área oriental está ocupada por una meseta, que todavía conserva los restos de una muralla construida con grandes bloques de piedra en seco y que protegería la elevación. En el sudeste, sobrepuesto a este muro de cierre, se eleva un talayot de planta circular.



La excavación del talayot oriental permitió conocer con exactitud su estructura interna: conservaba una galería de hasta 4 metros de altura que lo atravesaba de norte a sur. Sus muros fueron construidos mediante la técnica de aproximación de hiladas, con una cubierta resuelta por la yuxtaposición de grandes losas de piedra. En el interior, un estrecho corredor conduce a un pequeño cuarto elíptico con aspillera. La galería de este talayot, que originariamente habría servido de acceso fortificado al poblado, pasó a formar parte de una vivienda hacia el siglo III a. C.

En el norte del talayot hay dos cisternas conectadas que se reutilizaron como vertederos, también a partir del siglo III a. C. De entre los restos de estos vertederos se recuperaron y reconstruyeron varias vasijas de cerámica que actualmente se pueden ver en la exposición permanente del Museo.

La excavación de todas estas estructuras evidenció una larga ocupación del poblado hasta bien entrado el siglo XIII, en época islámica medieval.

Sector del talayot occidental

En el área occidental se encuentra un gran talayot, uno de los más grandes de la isla. De estructura troncocónica y maciza, en la esquina sur tiene una escalera monumental que da a la parte superior, posiblemente a una cámara.



La excavación de la plataforma superior permitió documentar cómo se habría construido el edificio: se construyeron hasta 7 anillos concéntricos de piedras con ripios de piedra más pequeña entre medio, de forma que se utilizarían estos anillos para crear rampas en el propio edificio para subir todo el material constructivo. A este y oeste de talayot se documentaron dos conductos muy estrechos que desde su base llegan a lo alto del talayot.

Los edificios monumentales del sector occidental

El talayot occidental tiene dos grandes edificios que se adosan a las vertientes sur y oeste. Ambos, de tendencia rectangular, son muy monumentales.

El edificio sur, con una imponente fachada, presenta una estructura interna de dos ámbitos: un primer espacio con un pasillo interior distribuye el resto de los espacios, y donde se localiza una gran estructura de combustión. Y un segundo espacio, que presenta un pasillo con la cubierta intacta.

En el interior del edificio sur se documentaron una gran cantidad de herramientas de piedra como molinos de mano, morteros, percutores, punzones de hueso para el procesamiento de alimentos, así como grandes contenedores de cerámica. También se documentaron una gran cantidad de huesos de fauna doméstica principalmente de cabra, oveja y en menor medida de buey y cerdo. Por otra parte, se recuperaron una gran cantidad de cereales carbonizados, relacionados con la estructura de combustión, donde se debieron tostar para facilitar el descascarillado del grano.

Las evidencias arqueológicas permitieron conocer la función del edificio: un espacio de procesado, gestión y almacenamiento de productos agro-ganaderos que iría más allá de la esfera doméstica. Es posible que la apropiación de bienes, así como la monumentalidad del edificio deban vincularse con la aparición de una incipiente desigualdad social en la comunidad que vivía en el poblado. A partir de las dataciones de carbono 14 se ha podido conocer que el edificio sur se encontraba en uso en un momento indeterminado entre el 1100-900 a. C. y que se habría abandonado en torno al 600 a. C.

El edificio oeste, peor conservado que el sur, también se organiza en dos ámbitos separados por un muro: el ámbito sur, conecta con el conducto oeste del talayot. El espacio presenta una escalera y una columna troncocónica que hacen pensar en una especie de altillo. En el otro espacio hay un banco bajo que funcionaría como armario. Los datos recuperados en el interior son bastante similares a los del edificio sur: herramientas, contenedores, restos de huesos de animales domésticos y semillas de cereal por lo que tendrían funciones análogas. Las dataciones absolutas de este edificio indican que estuvo en uso en torno al 1000 a. C. y se abandonó hacia el 600 a. C.

El edificio oeste se amplió con habitaciones anexas que muestran cómo el espacio va adquiriendo cada vez más complejidad. La presencia de hasta siete hogares exteriores indica que parte de los trabajos de procesado de alimentos se llevan a cabo al aire libre.



Durante 2022 y 2023 se están finalizando los trabajos de excavación arqueológica en los exteriores del edificio oeste, así como las tareas de adecuación para mejorar la visita a todo este sector del yacimiento.

Los datos obtenidos estarían indicando que el conjunto arquitectónico del talayot y los edificios anexos podrían haber funcionado a la vez, como un todo.

El proyecto arqueológico está promovido por la Asociación Arqueología y Patrimonio, bajo la dirección científica de Montserrat Anglada, Antoni Ferrer, Lluís Plantalamor y Damià Ramis. Actualmente cuenta con la financiación del Consell Insular de Menorca, del Museu de Menorca que también da apoyo logístico y el Ayuntamiento de Maó, mediante un convenio de colaboración. Colabora el Institute Royal du Patrimoine Artistique de Bruselas.